

Baudelaire, la modernidad y el rock nacional*



Gabriel Correa, Alexis Franco, Luciano Franco,
Fabio J. Muñoz y Taiel Soraires

Introducción

Para abordar este tema y encontrar los puntos de contacto con nuestro rock nacional, nos proponemos establecer conexiones entre la figura de Charles Baudelaire, considerado el “poeta maldito” de la Modernidad, y las figuras destacadas de la escena del rock argentino como Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari. Además, incorporamos las reflexiones de David S. Landes sobre la Modernidad para enmarcar este análisis.

Figura 1.



* El presente artículo es una adaptación del trabajo práctico elaborado por los estudiantes Gabriel Correa, Alexis Franco, Luciano Franco, Fabio J. Muñoz y Taiel Soraires, en el marco de la materia Historia de la Cultura I de las carreras de Diseño y Producción Audiovisual y de Gestión y Producción Audiovisual de la UNPAZ, con la coordinación de la docente Victoria Pirrotta.

Marco teórico. Arte, cultura y Modernidad

Charles Baudelaire, arte y la Modernidad¹

Charles Pierre Baudelaire (1821-1867) fue un poeta, ensayista y crítico de arte francés, conocido como uno de los “poetas malditos” debido a su vida bohemia y su obra impregnada de la visión del mal. A menudo se le atribuye haber acuñado el término modernidad para designar la experiencia fluctuante y efímera de la vida en la metrópolis urbana y la responsabilidad que tiene el arte de capturar esa experiencia. Para contextualizar a Baudelaire, debemos ubicarnos en el siglo XIX, un período marcado por la consolidación de la modernidad, la formación de los Estados-nación y los profundos cambios estructurales derivados de la Segunda Revolución Industrial. Este contexto incluyó la urbanización acelerada de París, la electrificación y una transformación radical en la vida cotidiana.

Baudelaire, ideas y concepción de artista

En el pensamiento de Baudelaire, se destacan las siguientes ideas centrales:

- El tedio existencial. En su obra aborda el hastío y el vacío que acompañaban a la experiencia moderna, explorando cómo la creación artística puede servir como un escape o drenaje emocional frente a esa sensación de molestia.
- La estética de la fealdad. Aquí Baudelaire reivindica lo marginal y lo excluido, otorgándole valor artístico. Para este enfoque podemos encontrar un paralelismo con figuras marginadas como el gaucho en la literatura argentina de José Hernández, quien también resignificó un personaje inicialmente despreciado por la sociedad.
- El “poeta maldito” que rompe con las expectativas sociales al adoptar una posición crítica hacia su entorno y asociarse con los sectores marginados. Su arte no busca aprobación, sino que confronta y reflexiona sobre la realidad.

Para él, el artista de la Modernidad debía romper con el paradigma anterior. Por eso el artista tenía que presentar nuevos rasgos, entre ellos:

- La curiosidad auténtica, cualidad típica de la etapa de la niñez, libre de prejuicios, y que permite explorar la belleza en lo cotidiano.
- La mirada cosmopolita, como perspectiva amplia y diversa, propia del ciudadano de mundo que observa la vida urbana y sus contrastes culturales.

¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Baudelaire. La modernidad es un concepto que se refiere a un conjunto de cambios históricos, sociales, culturales y económicos que transformaron profundamente las sociedades desde finales del siglo XV y, especialmente, a partir del siglo XVIII con la Ilustración y la Revolución Industrial.

- El *flâneur*, aquella figura característica de su tiempo, descrita como observador que deambulaba por la ciudad, disfrutando del anonimato y la interacción con la multitud.

Además, Baudelaire fue uno de los primeros críticos de arte que reflexionó sobre las dinámicas de exclusión en el sistema artístico. Su defensa de un espacio alternativo para los creadores rechazados por las instituciones oficiales, como el Salón de los Rechazados, refuerza su posición rupturista y su compromiso con el arte desde la perspectiva de la Modernidad.

Landes y la medición del tiempo, una transición fundamental

Como parte de este marco teórico que venimos construyendo incluimos a David S. Landes y su estudio sobre el tiempo de acuerdo al texto *Revolución en el tiempo, el reloj y la formación del mundo moderno*. La historia se dinamiza a partir de las revoluciones industriales y el reloj se vuelve un dispositivo de importancia fundamental y necesaria en la construcción del nuevo mundo, tanto en términos sociales como económicos. Su introducción marca una transformación en cómo las sociedades conciben y utilizan el tiempo, desde los ritmos naturales en las sociedades rurales hasta la precisión abstracta en la vida urbana. En las sociedades rurales, el tiempo se medida de manera natural, siguiendo eventos como el amanecer, la cosecha o las estaciones. Sin embargo, con la urbanización y el avance industrial, el tiempo comenzó a estructurarse a través del reloj mecánico.

El reloj mecánico, como innovación, permitió:

- La abstracción del tiempo. A partir de esta invención, las actividades humanas pasaron a organizarse en un “continuum abstracto”, donde las horas y minutos marcaban con exactitud el inicio y fin de cada tarea.
- El manejo del reloj contrajo una “disciplina horaria” que se inculcaba desde la infancia. Valores como la puntualidad se transformaron en virtudes, mientras que el retraso o la imprecisión se percibían como faltas graves. Esto se entiende por aprendizaje social del tiempo.
- A diferencia de relojes anteriores, como el reloj solar, el reloj mecánico era autónomo, gracias a su accionamiento mediante pesos o resortes, lo que le permitía funcionar incluso de noche. La medición del tiempo se independizó del tiempo natural en tanto clima o fenómenos atmosféricos.

La invención del reloj mecánico en la Edad Media representó un avance crucial en la historia de la tecnología. Sus principales aportes luego impactaron en la Modernidad en los siguientes aspectos:

- Portabilidad: los relojes se hicieron más pequeños y accesibles, facilitando su uso en el ámbito privado.
- Precisión: el desarrollo de mecanismos como el tren de engranajes mejoró la eficiencia, estableciendo estándares de exactitud necesarios para la vida en las fábricas.

- Ritmo social: la puntualidad, un concepto impulsado por la precisión del reloj, se convirtió en un factor interiorizado por las personas, influyendo en la organización del trabajo y la vida cotidiana.

El tiempo como símbolo de Modernidad

Para Landes, el reloj mecánico no solo es una herramienta técnica, sino que contribuye a la construcción de un lenguaje social que vincula los valores y exigencias de la Modernidad. Esto se refleja en la transición de una sociedad rural, dominada por ciclos naturales, hacia una sociedad urbana e industrializada, donde la eficiencia, la productividad y el control del tiempo son esenciales. Esta transformación también se vincula con la “disciplina horaria” que el nuevo sistema económico requería, marcando un cambio profundo en la relación del ser humano con su entorno y consigo mismo.

Propuesta, el podcast

Habiendo establecido el marco teórico, nos proponemos crear un guion para un podcast que explore las conexiones entre Charles Baudelaire y los grandes exponentes del rock nacional como Charly García, Luca Prodan y el Indio Solari. Este proyecto vincula las ideas del poeta maldito con las características y visiones de estos músicos, destacando aspectos como la relación con su público, su postura contestataria y su capacidad de reflexión social.

Además, incluiremos las observaciones de Landes para contextualizar la Modernidad, señalando cómo el concepto del tiempo impacta en las producciones musicales.

El podcast se estructurará de las siguientes ideas centrales:

1. Introducción a Baudelaire y la Modernidad.
2. Perfil de los artistas del rock nacional.
3. Paralelismos entre Baudelaire y los músicos.
4. Impacto de la Modernidad y el tiempo en la música.
5. Cierre y reflexiones finales.

El proyecto, trazando paralelismos y contextualizando educación

Baudelaire, Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari tuvieron acceso a una educación y experiencias culturales que no estaban al alcance de la mayoría, lo cual sin duda influyó en sus perspectivas y en la profundidad de su obra.

Baudelaire, formación clásica y exploración cultural

Baudelaire recibió una educación formal de alta calidad. Tuvo contacto con la literatura clásica, la filosofía y el arte europeo desde joven, lo que le dio las herramientas para abordar temas profundos y cuestionar el orden establecido con una mirada compleja y refinada. Su formación y su contacto con corrientes culturales y filosóficas de la época le permitieron construir una obra sofisticada y desafiante, que combinaba el análisis social con una exploración de lo espiritual y lo estético.

Luca Prodan, un cosmopolita de formación británica

Luca Prodan asistió a Gordonstoun, una de las escuelas británicas más prestigiosas, donde tuvo acceso a una educación elitista y conoció a figuras influyentes. Esta formación cosmopolita le permitió desarrollar una sensibilidad artística compleja y una perspectiva crítica que luego trajo a Argentina, donde pudo observar la sociedad desde un punto de vista único y diferente. Con su conocimiento musical y cultural europeo, fue capaz de introducir elementos novedosos y darle a su obra una profundidad que combinaba el rock con influencias del punk y el reggae, además de una reflexión social que pocos artistas locales compartían.

Charly García, formación musical y apreciación del arte

Charly García también tuvo una educación que no estaba al alcance de todos, especialmente en lo que respecta a su formación musical. Desde niño, estudió piano clásico en el conservatorio Thibaud Piazzini y desarrolló una técnica rigurosa. Esto le permitió explorar la música de una manera avanzada y experimentar con géneros y estilos que no eran comunes en el rock argentino. Esta formación musical le dio las herramientas para desafiar estructuras y crear una obra sofisticada y crítica, usando la música como medio de expresión intelectual y social.

Indio Solari, autodidactismo e influencias literarias y filosóficas

Aunque el Indio Solari no tuvo una formación académica formal tan rigurosa como la de los otros, sí tuvo acceso a una amplia gama de influencias literarias y filosóficas que absorbió de manera autodidacta. Su interés por la literatura, la poesía y el pensamiento crítico lo llevó a profundizar en lecturas de autores de vanguardia y a desarrollar una lírica que reflexiona sobre lo marginal y lo existencial. Esta educación alternativa lo convirtió en un poeta de las masas, mezclando la introspección filosófica con una narrativa accesible, pero profunda.

Conectando puntos (la educación y la perspectiva privilegiada)

Tanto Baudelaire como estos tres artistas lograron mirar la sociedad con una perspectiva crítica, en parte gracias a esta formación o exposición cultural que otros no tenían. Esto les permitió no solo absorber influencias artísticas y filosóficas, sino también comprender las contradicciones y tensiones de su tiempo de una manera profunda y matizada. Cada uno, a su manera, utilizó su obra para cuestionar y desarmar las ideas dominantes, conectándose con públicos amplios a través de una perspectiva enriquecida por su educación o acceso a influencias culturales de gran calidad. Como resultado, esta formación les permitió a Baudelaire, Luca, Charly y el Indio analizar y expresar temas profundos, y quizás también los convirtió en “*outsiders*” en cierto sentido, con la capacidad de criticar a la sociedad desde un punto de vista que la mayoría no compartía o entendía del todo.

Ciudadanos del mundo

Baudelaire fue conocido como un *flâneur* o un “hombre de mundo” que encarnaba un tipo de observador meticuloso de la vida urbana, fascinado por los contrastes de la Modernidad, la decadencia y las emociones humanas más crudas. Este rol de “hombre de mundo” se puede ver reflejado en cómo Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari interactuaron con su entorno y retrataron la sociedad argentina desde sus propias “salidas de giras” y observaciones.

Luca Prodan, extranjero errante

Luca Prodan encarna el hombre de mundo en su forma de extranjero que observa la vida argentina desde un lugar de fascinación, desencanto y rebeldía. Como Baudelaire, que tomaba las calles de París como fuente de inspiración, Luca recorrió el Conurbano Bonaerense y los bares porteños, donde absorbió la cultura y el espíritu de la ciudad, pero siempre con un aire de alienación y cuestionamiento.

Luca llegó a Argentina después de huir de una vida londinense de excesos, como un exiliado moderno, y se convirtió en un cronista de la realidad urbana y social del país, con una mirada crítica y desencantada similar a la que Baudelaire dirigía a París. En canciones como *Mañana en el Abasto*, Luca retrata con crudeza el vacío y el tedio de la vida urbana, un paralelo al *flâneur* que deambula, fascinado y, a la vez, perturbado por la ciudad.

Charly García, observador crítico de la sociedad y el poder

Charly García, como Baudelaire, ha sido un observador crítico y desafiante de su época, exponiendo las hipocresías y tensiones de la sociedad argentina. Su mirada punzante y su capacidad para criticar al poder y la moral, con un tono irónico y a veces sarcástico, recuerdan la postura crítica de Baudelaire hacia la alta sociedad y la cultura burguesa.

Baudelaire navegaba entre los salones de la alta sociedad y los barrios bajos, moviéndose entre distintos “mundos” sociales, al igual que Charly, quien con sus letras y sus declaraciones ha desafiado constantemente las estructuras de poder. Canciones como *Inconsciente colectivo* o *Los dinosaurios* exponen, como los versos de Baudelaire, las contradicciones y la fragilidad de las instituciones sociales.

Indio Solari, místico errante y poeta de las multitudes

El Indio, como Baudelaire, se sitúa en el papel de una figura casi mística, un “hombre de mundo” que habla para y desde los márgenes. Su obra refleja una sensibilidad similar a la de Baudelaire en su relación con lo prohibido y lo marginal, así como una fascinación por lo oscuro y lo sublime. Mientras que Baudelaire buscaba lo sublime en lo decadente, el Indio lo encuentra en las masas, en los olvidados y los espacios marginales de Argentina.

Como Baudelaire, que escribía sobre los desposeídos y los excluidos de la sociedad moderna, el Indio se convierte en la voz de una multitud que resuena en sus letras. En canciones como *Juguetes perdidos* o *Un poco de amor francés*, el Indio canta sobre la marginalidad, observando y reflejando los anhelos y dolores de aquellos a quienes la sociedad ha relegado, pero con un estilo poético y un sentido profundo de humanidad.

La relación con el público, admiración y desafío

Baudelaire mantenía una relación compleja con su audiencia, muchas veces desafiándola y otras fascinándola. De la misma forma, estos artistas han forjado una conexión única con su público, que va más allá del simple entretenimiento. Han creado una especie de “comunidad emocional” que comparte su crítica y su visión, transformándose en figuras emblemáticas y en un espejo para quienes los escuchan.

Paralelismo con Luca y el Indio Solari

El *flâneur* de Baudelaire tenía una relación ambivalente con la sociedad que lo rodeaba. Por una parte, admiración y, por otra, desprecio. De manera similar, Luca y el Indio observan y critican la sociedad argentina desde una postura crítica y desencantada, pero que también refleja un profundo amor por sus seguidores y el país.

Los artistas, como Baudelaire, toman una postura de cronistas modernos. Ellos observan, absorben y critican la sociedad que los rodea, al tiempo que se mantienen en un espacio de “*outsiders*” (están por fuera). Cada uno ha encontrado en su entorno social un reflejo de los temas que aborda Baudelaire de alienación, belleza decadente y rebeldía.

La idea del “poeta maldito” y el rock contestatario

La figura del “poeta maldito” (un artista que desafía las normas, habita en los márgenes y se enfrenta a sus propios demonios) se manifiesta en Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari en distintos niveles. Al igual que Baudelaire, estos artistas se embarcan en una búsqueda que trasciende lo artístico y se adentran en lo existencial, explorando temas oscuros, conflictivos e, inclusive, autodestructivos que los conectan con esta noción de poeta maldito.

Luca Prodan, rebelión y autodestrucción

Luca Prodan es quizás el más cercano a la figura de “poeta maldito”, un hombre que experimenta intensamente y se acerca a su propia autodestrucción. Como Baudelaire, que lidió con adicciones y se vio atraído por la decadencia de la vida urbana, Luca atravesó una vida marcada por el abuso de sustancias, el desarraigó y una angustia existencial profunda.

La vida de Luca fue un continuo enfrentamiento con la muerte y con sus propios límites. Su adicción a la heroína, que lo llevó a abandonar Europa y radicarse en Argentina, y su estilo de vida desenfrenado y desafiante fueron expresiones de esta rebeldía maldita. Canciones como *Heroína y Mañana en el Abasto* muestran su sensibilidad oscura y desencantada, características del “poeta maldito” que observa, siente y se consume en la crudeza de su propia vida.

Charly García, visionario incomprendido y provocador

Charly García encarna el “poeta maldito” en su capacidad de desafiar lo establecido. Su vida ha sido una mezcla de genialidad y caos, con episodios de crisis personales y públicas, momentos de abuso de sustancias y un historial de enfrentamientos con la sociedad y los medios.

Charly, al igual que Baudelaire, ha sido incomprendido y criticado por su comportamiento, sus excesos y su desafío a las normas. Ejemplo de esto es su canción *Demoliendo hoteles* que simboliza esta rebelión y deseo de destruir lo establecido, tanto en el plano personal como social. Su excentricidad y su visión estética extrema lo han llevado a enfrentarse a su propio público y a la industria musical, convirtiéndolo en una figura fascinante, un “poeta maldito” en el rock nacional.

Adicionalmente, Baudelaire se oponía a la moral burguesa y sus normas, buscando escandalizar y desafiar los valores de su tiempo. De forma similar, Charly ha sido una figura de confrontación para la sociedad argentina, cuestionando convenciones y provocando con sus actos y sus letras. Ejemplo de esto es el recordado episodio en el que saltó de un noveno piso de un hotel en Mendoza.

Indio Solari, profeta del abismo y la oscuridad colectiva

El Indio Solari se presenta como una figura mística, cargada de simbolismo y de una poética oscura que refleja la marginalidad y la desesperanza de su tiempo. Su obra se adentra en temas existenciales y de crisis, explorando la fragilidad y el sufrimiento humano, algo que lo conecta estrechamente con Baudelaire y su visión sombría de la humanidad.

El Indio se convierte en un “poeta maldito” que expresa la angustia de aquellos que viven en los márgenes con canciones como *Juguetes perdidos* y *Todo un palo*. Las letras, cargadas de simbolismo y de una visión apocalíptica, convierten su figura en casi un profeta del desencanto. Como Baudelaire, que buscaba la belleza en la decadencia, el Indio encuentra poesía en la desesperanza y la brutalidad de la realidad.

Conectando puntos (lo marginal, lo profano y lo prohibido)

Al igual que Baudelaire, estos artistas muestran una fascinación por lo marginal, lo oscuro y lo prohibido. Como “poetas malditos”, exploran temas que otros evitarían o relegarían a los márgenes de la cultura, tales como la desesperanza, la alienación y la violencia, tanto interna como social. Tanto Prodan y García como el Indio son, en esencia, poetas malditos del rock nacional, que encontraron en la música y la poesía un medio para expresar los conflictos internos y sociales que los atormentaban y fascinaban a la vez. En sus obras encontramos una exploración de lo oscuro y lo prohibido, una visión de la vida que no teme adentrarse en el dolor y el conflicto. Canciones como *Viernes 3 AM* de Charly o *Nam fri fruli fali fru* del Indio muestran esta fascinación por el lado sombrío de la existencia, expresando temas de suicidio, desesperación y lucha interna que reflejan esta “maldición” artística, como una especie Baudelaire contemporáneo.

Expresiones artísticas que se cruzan

Baudelaire, con su poesía de lo sublime y lo decadente, conecta bien con el espíritu rebelde y crítico del rock nacional. Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari, de hecho, han explorado temas como la alienación, la libertad y el rechazo a las normas establecidas, muy en la línea de Baudelaire y sus *Flores del mal*. Luca encarnaba el desencanto y una especie de nihilismo que refleja la melancolía bau-delairiana, especialmente en canciones que cuestionan la vida urbana y el vacío existencial. Charly, por otro lado, ha usado su música para desafiar estructuras sociales y ofrecer una visión surrealista, algo que Baudelaire también hacía al confrontar la moral de su época. El Indio, finalmente, crea su propio universo de imágenes poéticas y marginales, profundizando en la crisis espiritual de la sociedad, muy en sintonía con el malditismo de Baudelaire.

Ejemplos específicos

A continuación, algunos ejemplos específicos que reflejan cómo la obra de Baudelaire resuena en las letras de Luca Prodan, Charly García y el Indio Solari.

Luca Prodan y el existencialismo, desarraigo y decadencia

Luca Prodan canalizó el desencanto y el nihilismo² que vemos en Baudelaire explorando temas como el vacío existencial y el rechazo a las convenciones. En canciones como *Mañana en el Abasto* y *La rubia tarada* describe una vida urbana decadente, reflejando la visión del autor de *Las flores del mal* sobre la Modernidad y el hastío.

- Ejemplo: En *Mañana en el Abasto*, Luca canta:

“Desesperando, aburrido de esperar,
de esperarte a vos, mi amor...”

Aquí, la rutina y el tedio urbano aluden al mismo aburrimiento espiritual que Baudelaire retrata en el poema *Spleen*,³ donde describe la vida como una prisión de desesperanza y monotonía. Ambos capturan esa experiencia de sentirse atrapado en un entorno sombrío y desolador.

- Ejemplo de Baudelaire: En *El vino de los traperos*, Baudelaire se dirige a quienes buscan consuelo en el alcohol y los excesos:

“A veces, en un cielo donde la bruma nada,
se abre un relámpago que ilumina el abismo...”

Luca, en un contexto distinto, también usa la bebida y los excesos para enfrentar la alienación en un mundo desencantado, donde el escape parece ser la única salida.

Charly García, sobre la ironía y el cuestionamiento de la moral

Charly García a menudo adopta una actitud provocadora y utiliza una ironía que se asemeja al estilo de Baudelaire para criticar la hipocresía y los valores impuestos por la sociedad. En *Demoliendo hoteles*

2 El nihilismo es una doctrina filosófica que considera que al final todo se reduce a nada, y por lo tanto nada tiene sentido. Rechaza todos los principios religiosos, morales y gnoseológicos, con la creencia de que la vida no tiene sentido, de que no existe una deidad, puesto que la naturaleza y el universo son indiferentes con el ser humano, de que no hay una verdad absoluta y de que la realidad es aparente. <https://es.wikipedia.org/wiki/Nihilismo>

3 Aquí *spleen* hace referencia a *El esplín de París*, es una colección de cincuenta pequeños poemas escritos en prosa poética por Charles Baudelaire. El libro fue publicado póstumamente en 1869 como parte del IV tomo de las obras completas de Baudelaire. Es considerado uno de los mayores precursores de la poesía en prosa. https://es.wikipedia.org/wiki/Peque%C3%B1os_poemas_en_prosa

o *Los dinosaurios*, hay una crítica similar a la de Baudelaire en poemas como *Al lector*, donde ataca la falsedad y la corrupción de la sociedad.

- Ejemplo: En Los dinosaurios, Charly García canta:

“Los amigos del barrio pueden desaparecer,
los cantores de radio pueden desaparecer...”

Esta frase evoca el miedo a la desaparición y al control social. Baudelaire también explora el temor y la opresión en una sociedad que parece consumir la individualidad y la libertad. En su obra, al igual que en la canción de Charly, se percibe una crítica hacia un sistema que aliena y consume a los individuos.

- Ejemplo de Baudelaire: En *Al lector*, Baudelaire lanza su juicio sobre una sociedad adicta al pecado y la hipocresía:

“¡Es el Diablo quien mueve los hilos que nos tiran!

En los objetos repugnantes hallamos encantos.”

Charly, en su estilo, expone esta “repugnancia” social y se mofa de la moral establecida, de modo que su ironía evoca el mismo impulso crítico que el poeta francés.

Indio Solari y la marginalidad, lo sublime y el dolor

El Indio Solari suele explorar temas de dolor, marginalidad y una especie de belleza en lo terrible, recordando mucho la visión que Baudelaire tenía sobre lo sublime en lo decadente. En canciones como *Juguetes perdidos* y *Tarea fina* se percibe un romanticismo oscuro, una especie de exaltación de lo sórdido y lo caótico que se alinea con la fascinación de Baudelaire por lo sombrío.

- Ejemplo: En *Juguetes perdidos*, el Indio canta:

“Un dios de barro y pedo y de los malos,
los inocentes son los culpables, dice su señoría, el Rey de Espadas”

Esta letra expone una visión desencantada de la sociedad, en la que lo sublime se halla en las sombras, en las figuras marginales. Baudelaire también expresa esta atracción hacia lo prohibido y lo decadente, encontrando belleza en lo que otros desprecian. En *La carroña*, Baudelaire le canta a un cadáver en descomposición, revelando belleza en su deterioro.

- Ejemplo de Baudelaire: en *La carroña*, Baudelaire expresa:

“¡Y el sol brilla sobre esta podredumbre,
como para cocerla a punto de salmuera!”

Tanto Baudelaire como el Indio utilizan imágenes perturbadoras para confrontar al lector o al oyente con la cruda realidad. En ambos casos, lo terrible tiene una dimensión estética que nos obliga a ver más allá de la superficie.

Uniones de temas: la muerte y la belleza decadente

Todos estos artistas, como Baudelaire, comparten una visión de la belleza en la decadencia y la confrontación con la muerte. El existencialismo de Baudelaire se refleja en las letras de Prodan, García y Solari, quienes también exploran la belleza en lo prohibido y lo trágico. En cada uno de ellos, la estética de la transgresión y el rechazo al orden convencional reflejan el mismo impulso de Baudelaire por desafiar las normas sociales y explorar los abismos del alma humana.

Contextualización del tiempo y la Modernidad

Para reflexionar sobre las ideas propuestas por Landes, seleccionamos canciones del rock nacional que ilustran cómo el tiempo y la Modernidad han sido representados en la música. Estas canciones no solo reflejan las transformaciones sociales y tecnológicas, sino también la percepción del tiempo como un factor central en nuestra experiencia colectiva. A continuación, se analizan tres ejemplos significativos:

- *Años* de Luca Prodan y Andrés Calamaro

Esta canción explora el impacto del tiempo y los avances tecnológicos en las relaciones humanas. Comparando el presente con épocas pasadas, se destaca cómo las formas de expresar amor y construir vínculos han cambiado drásticamente, marcadas por una creciente desconexión emocional en un mundo cada vez más acelerado.

- *Todo un palo* de Patricio Rey y Sus Redonditos de Ricota

La letra compara el avance tecnológico con un golpe repentino o un choque de realidad. Se utiliza la metáfora de un tren sin destino del que no es posible descender, simbolizando la imposibilidad de escapar del ritmo vertiginoso del progreso y la necesidad de adaptarse continuamente al futuro.

- *Los dinosaurios* de Charly García

En esta canción, Charly utiliza el término “los dinosaurios” para aludir a los militares de la dictadura. A través de su lírica, proyecta un mensaje de esperanza: con el paso del tiempo, estos opresores desaparecerán, dejando su huella como un recuerdo oscuro y lejano de la historia, mientras el tiempo avanza hacia un horizonte de cambio y liberación.

Cierre y reflexiones finales

El propósito de este trabajo ha sido investigar la interacción entre Baudelaire, el arte, la Modernidad, el tiempo y la música, y cómo estos elementos reflejan las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas. A través del análisis de canciones emblemáticas del rock nacional, hemos logrado conectar las ideas del poeta maldito y los conceptos de Landes sobre el tiempo como una disciplina estructuradora con las narrativas poéticas que los artistas argentinos han expresado en sus canciones. Tanto la música, como la literatura, funcionan como reflejo de su época, capaces de capturar y cuestionar los efectos de la Modernidad en nuestra relación con el tiempo. Tanto Baudelaire como Landes nos advierten sobre los peligros de una vida dominada por la eficiencia y la velocidad, donde el tiempo pierde su riqueza vivencial y se convierte en un recurso a gestionar. Sin embargo, en las canciones seleccionadas también encontramos un llamado a la resistencia y una invitación a reflexionar críticamente sobre el tiempo, la sociedad y la valoración de lo auténtico frente a la rapidez de los avances tecnológicos.

Creemos que la música no solo es un medio de expresión artística, sino también un espacio de resistencia, crítica y reflexión ante los cambios vertiginosos de la Modernidad. Las canciones elegidas nos invitan a reflexionar sobre cómo el avance tecnológico, las tensiones políticas y las dinámicas sociales afectan nuestras vidas, nuestras relaciones y nuestra percepción del tiempo. Estas reflexiones nos enseñan a valorar cómo el arte y la música pueden ser poderosas herramientas de diálogo con la historia, permitiéndonos construir un entendimiento más profundo de nuestro presente y nuestra identidad.

Referencias bibliográficas

- Baudelaire, C. (1905). *Las flores del mal*. Madrid: Crítica.
- Landes, D. (2007). *Revolución en el tiempo, el reloj y la formación del mundo moderno*.
- Pirrotta, V. (2021). Historia de la cultura tiempo y cultura, clase 2 y 3 [Presentación]. Universidad de José C. Paz.
- Sztajnszrajber, D. *Baudelaire* [Podcast]. Facultad Libre. Spotify. Recuperado de <https://open.spotify.com/episode/6Rd3li3vTdTR4plobUeeoR>

Canciones

- García, C. (1979). Viernes 3 AM [Canción]. En *La grasa de las capitales*. Sazam Records.
- García, C. (1982). Inconsciente colectivo [Canción]. En *Yendo de la cama al living*. Interdisc (EMI).
- García, C. (1983). Los dinosaurios [Canción]. En *Clics modernos*. SG Discos.
- García, C. (1984). Demoliendo hoteles [Canción]. En *Piano Bar*. Interdisc.
- Prodan, L. (1987). Mañana en el Abasto [Canción]. En *After Chabón*. CBS.

- Prodan, L.; Daffunchio, D. y Arnedo, D. (1983) Heroína [Canción]. En *Corpiños en la madrugada*. Silly Records.
- Prodan, L.; Daffunchio, D.; Arnedo, D. y Rosa, H. (1985). La rubia tarada [Canción]. *Divididos por la felicidad*. CBS.
- Prodan, L. y Calamaro, A. (1996). Años [Canción]. En *Grabaciones encontradas, volumen dos*. DRO/EastWest Spain.
- Solari, I. y Beilinson, S. (1985). Ñam fri fruli fali fru [Canción]. En *Gulp!* Wormo.
- Solari, I., y Beilinson, S. (1988). Todo un palo [Canción]. En *Un baión para el ojo idiota*. Del Cielito Records.
- Solari, I. y Beilinson, S. (1991). Tarea fina [Canción]. En *La mosca y la sopa*. Del Cielito Records.
- Solari, I. y Beilinson, S. (1996). Juguetes perdidos [Canción]. En *Luzbelito*. Del Cielito Records.